

La Biblia: la Palabra de Dios

Mensaje 3

Conocer a Dios a través de la Biblia, como la Palabra de Dios escrita y por medio de Cristo como la Palabra viva de Dios (1)

Lunes

Ef. 1:9 – Nota de pie 9²

Ef. 3:3-4 – Nota de pie 3¹, 4¹

¿No fue esa la mesa del Señor más agradable? En uno de los himnos que acabamos de disfrutar, número 608 [287 Esp.], dice en el coro “Divino don que excede todo bien.” Santos estamos disfrutando de un don, no una recompensa, es un don. Ninguno de nosotros se lo ganó. Ninguno de nosotros puede decir que estamos aquí porque ganamos algo, obtuvimos un don. Un don es algo dado a alguien, por amor. Sabes que este himno está hablando sobre el Dios Triuno, el Dios Triuno es este don divino. Y en realidad se podría decir que Dios nos ha dado 2 grandes regalos por medio de los cuales podemos conocerle.

El viernes por la noche comenzamos nuestra conferencia mirando el libro de Efesios. Y en Efesios hay 2 oraciones. Efesios es el libro que revela el corazón de Dios, el propósito de Dios, la intención de Dios, más que cualquier otro libro, de una manera muy condensada. Este libro dice que hay algo en el corazón de Dios que estuvo oculto por siglos. Estuvo oculto por generaciones, pero lo que estaba oculto ha sido dado a conocer al apóstol Pablo. Luego dice que lo escribió; el escribió lo que el vio; recibió una revelación y luego la escribió. Dios es un misterio, y en realidad el libro de Efesios se refiere a esto como un misterio. Habla de un gran misterio. Este universo es misterioso; es un misterio. Pero Dios en su corazón no quiere seguir siendo un misterio; Él quiere darse a conocer.

A veces juego a las escondidas con mis nietos. Pero si vas y te escondes en un lugar realmente bueno, donde los niños realmente no pueden encontrarte, el juego no es tan divertido. Finalmente se rinden

y dejan de buscar. En realidad, tal vez empiezen a llorar “Abuelito, no podemos encontrarte,” ¿de qué sirve jugar ese juego? Mis cuatro nietos son muy pequeños. Uno de 3, el otro que acaba de cumplir 3 años, otro de 1 y medio, y 3 meses de edad. Cuando juegas a las escondidas, no te escondes en un rincón. Te escondes de una manera que no estés completamente oculto. Luego entran: “¡Aaah te encontré!” Cuando te encuentran, esa es la parte divertida.

Tengo la sensación de que a Dios le gusta jugar a las escondidas. Estaba escondido pero realmente ya no quiere estar tan escondido. La Biblia dice que Él es un Dios que se esconde, pero gracias al Señor a él se le puede encontrar, a pesar de que le gusta esconderse. Podría permanecer oculto si él lo quisiera. Él podría, si quisiera, seguir viviendo en una luz inaccesible, y todavía nosotros estaríamos aquí sin propósito. Pero gracias al Señor, mientras estuvo oculto durante mucho tiempo, tal vez se dio cuenta de que “es demasiado difícil que lo encontremos, así que déjame acercarme un poco más.” Así que se encarnó y se convirtió en un hombre. Pero en realidad él estaba escondido en ese hombre, porque muchas personas hablaron con Él, pero aun así, no encontraron a Dios. Estaban buscando, siguieron adelante, y Dios estaba allí, pero no lo vieron. Pero alabado sea el Señor, que un día lo encontramos! Podríamos pasar horas y horas en reuniones solo para que cada uno de nosotros relate su historia de cómo lo encontramos. La historia de cada uno de nosotros es preciosa. No pienses: “Mi historia es un poco aburrida”. No, no digas eso. Encontrar a Dios, eso es algo maravilloso.

Martes

Luc. 15:4-7 – Nota de pie 4¹

Dios quiere darse a conocer, pero ¿cómo es que un ser humano puede conocer a este Dios de una forma práctica?, porque Él es un misterio y es invisible. Como conocemos a alguien, quién es invisible. En realidad nos dio 2 regalos. El primero es el Espíritu. Él vino como el espíritu y como dice el himno que acabamos de cantar: “ Divino don que excede todo bien.” Habla de una gran verdad, el hecho asombroso de que con Dios, en vida, somos uno. Pasó por este proceso para que ahora podamos recibirlo como Espíritu. Incluso un niño de 7 años puede recibirlo como el Espíritu. Esa fue mi experiencia, yo era sólo un niño esa noche, viernes 13 de julio, pero no de este año. Estaba allí en nuestro apartamento, en nuestra casa, ocupándome de mis propios asuntos. En realidad, esa noche yo no lo encontré; El me encontró a mí. ¿Es esa tu experiencia? Algunos de nosotros, tal vez algunos de los santos mayores. Puede que digan que estaban buscando a Dios, y lo encontraron. Yo, no tanto. Estaba muy feliz; yo estaba bastante contento, pero un día Dios me encontró. Esa noche, cuando mi hermana compartió algo conmigo, ella usó el segundo regalo que Dios nos dio, la Biblia, la Palabra de Dios. El Espíritu por dentro, la Biblia por fuera, estos son dos grandes regalos por medio de los cuales un ser humano puede conocer a este Dios. Entonces este niño, esa noche, mi hermana estaba haciendo algo allí, en realidad estaba preparando algunas cosas para enseñar a los niños. Esto fue el viernes por la noche, el domingo por la mañana iba a ir a los niños en lo que llamamos la reunión de niños. Estábamos en denominación; le llamábamos escuela dominical. Se estaba preparando para enseñar a un grupo de niñas de ocho años, en 3er grado.

Yo estaba en segundo grado y ella estaba haciendo algo que me llamó la atención. ¿Sabes lo que hizo con algunas cosas que se utilizan para los niños? Ella dijo me contó una historia de la Biblia, me acabo de contar una historia de la Biblia. A través de esa historia llegué a conocer algo sobre Dios que no sabía. No conocía a Dios de esa manera. Ella compartió conmigo algunos versículos de este libro y llegué a saber que Dios era un salvador, así como lo disfrutamos esta mañana, como un pastor. Cantamos esta mañana: “Como un

pastor, Jesús alimentará a Su pueblo, / en Sus brazos, los carga todo el día.” ¿No fue esta mañana una reunión muy rica de la mesa del Señor?

Pero descubrí esa noche a través de algunos versículos que a pesar de que Él vino a esta tierra para morir por toda la humanidad, que en realidad lo hizo solo por mí, porque es como un pastor que tiene cien ovejas, pero si pierde una, irá a buscarla hasta que la encuentre. Mi hermana me dijo: “¿Sabes quién es la oveja perdida?” Dije: “No.” Ella dijo: “Tú” yo dije “¿de veras? Descubrí algo sobre el amor de Dios; sí, por un lado, El ama al mundo, pero por otro lado, su amor es muy personal para cada uno de nosotros. Eso es lo que descubrí esa noche y que capturó mi corazón, a un niño de siete años.

Miércoles

Ap. 3:20

Juan 5:39-40 – Nota de pie 39¹

Entonces mi hermana me dijo otro versículo, Apocalipsis 3:20. Sé que este versículo habla de la iglesia en Laodicea, pero ella lo tomó prestado porque allí tenemos al Señor tocando la puerta. “He aquí, Yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye Mi voz y abre la puerta, entraré a él y cenaré con él y él conmigo.” ¿Sabes lo que descubrí en ese versículo? Descubrí que Dios es cortés, Dios no se entromete en los corazones de las personas. ¿Sabías esto de Dios? El toca la puerta. Pensé: “¡Cuando eres Dios, puedes hacer lo que quieras!” y pensaba: “Si eres Dios, simplemente vas y “Fuuuu” (efecto de sonido del viento) y la puerta se abre, ya sabes, como en un película o un juego de video. Pensé: “Dios, ¿por qué no haces eso?” Pero no, Dios toca y espera que abras la puerta. Usted sabe que las madres a menudo no son tan corteses. Tocan, tocan y de inmediato abren la puerta. Las mamás tienen este derecho; Las mamás ni siquiera tienen que tocar. Las mamás solo abren la puerta y uno dice, “¡Mamá!” ¡Pero Dios no hace eso! Dios toca la puerta y si no la abres, El espera. Descubrí eso de Dios esa noche. ¿Cómo? Hay un versículo en la Biblia que nos lo dice.

Algunas personas no piensan de esa manera acerca de Dios. Deberíamos decirles que Dios es realmente cortés. Dios, nos espera. Pero sabes lo que descubrimos, que Dios es persistente. A veces uno no abre la puerta; Dios solo esperará allí, y muy felizmente seguirá tocando. Si alguien no nos abre la puerta a nosotros, empezamos a decir, “Hola, ¿abrirás la puerta?” Él solo esperará hasta que abras la puerta. De todos modos, esa noche mi hermana me preguntó si me gustaría abrir mi corazón al Señor. Me arrodillé junto a ella y ella dijo que repitiera esta oración. ¿Entonces sabes lo que pasó? recibí El otro regalo esa noche. Desde esa noche hasta el día de hoy, estos dos grandes regalos siempre están conmigo: El Espíritu adentro, y la Biblia por fuera. Santos, podemos conocer a nuestro Dios. Filipenses dice conocerle. Él no quiere ser un desconocido; Él quiere que lo conozcamos.

Entonces, ¿cómo podemos conocerlo? Lo conocemos como el Espíritu. Cubrimos esto en nuestras sesiones del viernes por la noche y ayer por la mañana. Él es el Espíritu dentro de nosotros. Nos ha

hecho de una manera maravillosa; Verdaderamente fuimos hechos asombrosamente y maravillosamente. Dios nos hizo con tres partes y sé que muchos de nosotros lo sabemos. 1ra de Tesalonicenses 5:23 dice que hizo un espíritu, alma y cuerpo. Por la primera parte de mi vida yo no supe esto.

Escuchen, incluso como creyente, aun con este libro en la mano, no sabía porque a veces leemos este libro, pero no vemos lo que dice. Ese es el punto del bosquejo que está en tu mano, que quiero enfatizar en unos momentos. No es solo de leer este libro, y ya conoces a Dios. No es tan sencillo. Este libro [la Biblia] se utiliza como libro de texto. En algunas universidades, hay clases que les piden a los alumnos que compren este libro, y hay gente que enseña cursos sobre este libro. No estoy hablando de los estudiantes; estoy hablando de los profesores. Te enseñarán un curso de literatura bíblica y después de leerla, no conocen a Dios. En realidad, algunos profesores usan este libro de texto para intentar convencer a sus alumnos de que ¡no hay Dios! ¿Puedes creerlo? Pero eso es lo que está sucediendo. Allá en Nueva York, hay algunas escuelas así. En realidad, arriba y abajo del noreste hay algunas escuelas que parece que se especializan en esto, tratan de refutar a Dios. ¿Sabes lo que usan? La misma Biblia. Esto no tiene sentido pero es posible.

También es posible que, como creyentes, podamos leer la Biblia y aún no conocer a Dios. Es por eso tenemos este subtítulo, La Biblia, la Palabra de Dios” y este bosquejo en particular, se titula Conocer Dios a través de la Biblia como la Palabra escrita de Dios y a través de Cristo como la Palabra viva de Dios. En la lectura de las Escrituras, en la primera línea, la última referencia es Juan 5:39 al 40. Leamos estos versículos juntos: “Escudriñáis las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de Mí. Pero no queréis venir a Mí para que tengáis vida.” Estos versículos nos dan una especie de secreto. Te acabo de decir que tenemos la Biblia afuera y el Espíritu adentro. ¿Cómo llegamos a conocer realmente a Cristo, a conocer realmente a Dios en Su economía? Tienes que combinar las dos. Cada vez que llegamos a la Palabra escrita, necesitamos venir a Cristo primero como el Espíritu que es la Palabra viva. Cuando lo hagas, esta Biblia nos mostrará a Dios.

Jueves

Luc. 1:46-47 – Nota de pie 46¹, 47¹

Vimos en las dos primeras sesiones que si hablamos sobre el ejercitar del espíritu, no deberíamos tomar cosas por ventaja. A veces, tal vez por nuestra experiencia en la vida de la iglesia y por no prestar atención detallada, algunos han desarrollado una especie de pensamiento, e incluso un concepto, de lo que significa el ejercitar el espíritu. Las personas de inmediato gravitan hacia ciertas prácticas, como el invocar el nombre del Señor, orar-leer la Biblia, o leer la Biblia, y así sucesivamente. Eso no está mal. Esas prácticas en realidad son el ejercicio de la función de comunión en el espíritu. Nuestro espíritu tiene tres partes, o preferiría decir, tres funciones.

La carga de las dos primeras sesiones fue, ¿cómo se ejercita realmente su espíritu? Ejercitamos nuestro espíritu por medio de ejercer las funciones de nuestro espíritu, es decir, la conciencia, la comunión y la intuición. Si el ejercitar del espíritu se limitara nada más a invocar, orar-leer, leer, ¿cuánto podría ejercitar su espíritu? ¿Puedes ir a tu clase y antes de que el profesor comience la clase le dices, “Profesor espere, me gustaría ejercitar mi espíritu ¡Oh Señor Jesús!” “O en el trabajo?, ¿puedes decirle a tus compañeros de trabajo?”, “Oremos un poco, “ eso sería maravilloso. Quizás estés en un lugar en el que puedes hacer eso; pero la mayoría de nosotros no lo está. ¿Cómo se ejercitamos nuestro espíritu de 9 a 5? ¿O comenzando el viaje camino al trabajo, y luego de 9 a 5 en el trabajo, y luego de regreso casa? ¿Sabes cómo? Prestando atención a las tres funciones de nuestro espíritu.

En realidad nuestro espíritu está activo todo el día. Nunca has estado en una conversación en tu trabajo y hay un poco de tiempo de inactividad y uno de sus compañeros de trabajo dice “¿Pueden creer lo que hizo nuestro supervisor?” y comienza a quejarse, por supuesto, tal vez aquí en los trabajos no existen las quejas; tal vez los canadienses no se quejan tanto como los estadounidenses. Pero creo que hay algunas quejas. Y entonces, otro compañero de trabajo dirá: “¡Oh, lo sé!” ¿y no estás tentado a unirte a la conversación y contar tu experiencia, hablando en contra de la autoridad? En realidad, no piensas así. Te olvidas totalmente de Romanos 13 versículos 1 - 5 donde dice: “¡No hay autoridad sino de parte de Dios!” ¿Entonces te das cuenta que cuando te quejas de tu supervisor de esa manera, en realidad eso es una rebelión? Sabes que la conciencia puede estar

diciéndote “¡No lo digas!” O después de que lo has dicho, tu conciencia está activa. “No estoy feliz.” Quizás tu conciencia te moleste a ir a tus compañeros de trabajo y decirles: “Sabes esa cosa que dije sobre don tal y tal, disculpenme que dije eso.” Pueden mirarte,” ¿Qué pasa contigo, te sientes bien?” “¿Estás de su lado ahora?”

¿Nunca has estado en un supermercado y el cajero le devuelve \$5 dólares de más? Y luego cuando vas de salida, comienzas a contar y te das cuenta, “¡Oh, amén! ¡El Señor provee!” ¿Es eso lo que tú dices? ¿O hay un pequeño sentir por dentro, que dice oh, oh, ella me dio \$5 extra. ¿Sabías que el cajero tiene que ajustar cuentas al final del día? y todo tiene que ajustar. Si les hacen falta \$5 lo tienen que pagar de su bolsillo. Pero tal vez no te diste cuenta hasta que llegaste al auto, y tienes a tus hijos adentro y ya tienen el asiento de carro puesto y luego, “Oh no”, ¿qué haces? Si pagas el precio de seguir a tu espíritu, sacas al niño de regreso, caminas de regreso a la tienda, y luego esperas hasta que termine con el siguiente cliente y luego dices: “Lo siento, me devolvió un poco más.” Esto nos pasó a muchos de nosotros y ellos te miran y piensan: “¿Quién hace esto hoy en día? ¡Nadie! Oh gracias, gracias, gracias.”

¿Sabes qué? Acabas de cumplir con el propósito eterno de Dios porque seguiste a tu espíritu ¿Y sabes lo que pasó? Cristo fue magnificado a través de tu alma. No estabas en la reunión gritando “¡Alabado sea el Señor!” Esa es tu vida diaria. En el transcurso de nuestra vida diaria, ¿no está el espíritu hablándote?, “No digas eso.” A veces, “No mires eso”. Estás en algún sitio web: “No, no, no, no mires eso. No pierdas tu tiempo.” Tal vez solo estás pensando en algo, estas conduciendo, y solo vas pensando, el espíritu te hablará: “No pienses de esta manera.” Sabes el enemigo está inyectando pensamientos todo el tiempo, pensamientos debilitantes, pensamientos divisivos que nos derriban, trayéndonos al pasado, llevándonos a nuestro ser. Pero el espíritu está molesto. ¿Sabes lo que es eso? Eso no es la conciencia, esa es la intuición. A menos que sea algo pecaminoso, entonces el espíritu está actuando como la conciencia, pero tal vez es solo un pensamiento ambulante. El espíritu dirá: “No pienses de esta manera.” ¿Qué es eso? ¡Ese es nuestro espíritu! Pero saben santos, nuestro espíritu no solo habla en términos de sí y no. A los nuevos creyentes, solo conocen el sentir del espíritu, de lo bueno y lo malo.

Viernes

Sal. 46:4, 10 – Nota de pie 4¹, 4², 10¹

No sé si los niños aquí juegan el juego que se llama “Luz roja, luz verde 1, 2, 3.” ¿Tienen esto aquí, conocen este juego? Supongamos que Terry está allí y yo voy aquí, “Luz roja, luz verde, 1 2 3” y él camina y se acerca más a mí, y cada vez más cerca, pero cuando me doy la vuelta tiene que parar de moverse. “Luz roja, luz verde, uno, dos, tres” y me doy vuelta y oh por aquí lo veo que todavía se está moviendo, entonces tiene que regresarse de nuevo al principio. Entonces luz roja, luz verde, luz roja Luz verde. Nuestra vida cristiana no es “luz roja, luz verde”; nuestra vida cristiana es una relación con una persona, no con un semáforo. Es una persona que tiene sentimientos y nos habla. Puede orar por algo: este trabajo, mudarse, comprar en general, comprar una casa, mudarse a otra ciudad. Puede que ores por todas estas cosas y tienes un sentimiento que no te hace sentir muy cómodo. Entonces dices no tengo paz. ¿Hasta allí llega tu relación con el Señor?, o ¿vas más allá a buscar Su hablar?

A veces el Señor te hablará y te dirá: “Esa no es la carga correcta, o si es la carga correcta pero no es el momento adecuado.” El Señor te hablará.” Sí, puedes hacer esto, pero no de esa manera.” El hablar del Señor puede ser mucho más rico para nosotros. ¿Pero cómo nos habla el Señor? Yo sugeriría que el espíritu habla a través de la Biblia. Entre más conoces de la Biblia, más rico será el hablar del Señor. ¿Por qué es que a veces nuestra vida interior no es tan rica? En realidad, esto está directamente vinculado a cuánto tiempo gastamos en la Palabra. Si leemos más la Palabra, conoceríamos más de la palabra; tendríamos más hablar del Señor.

Todavía recuerdo una experiencia de mi adolescencia. Ya estaba involucrado en muchos de los servicios cuando tenía 16 años. Creo que estaba en 5 grupos de servicio. Estaba en jardinería, estaba en la limpieza y arreglos, estaba en las reuniones de niños y estaba en un servicio de mudanzas. Incluso teníamos un servicio de mudanzas en este entonces. ¿Tienen un servicio de mudanzas aquí? No sé por qué pero en los años setenta los santos se mudaban mucho, tanto que necesitábamos un grupo de servicio de mudanzas. Tal vez una o dos veces al mes recibiríamos una llamada para ayudar a mover a alguien. Esos fueron muy buenos tiempos porque teníamos estudiantes de

secundaria, estudiantes universitarios, hermanos jóvenes que ya trabajan, y teníamos hermanos mayores. Nos mezclábamos juntos y también nos daban almuerzo gratis. Casi cada vez que lo hacíamos, una hermana nos preparaba algo. Yo me di cuenta de que estaba pasando por un período de tiempo en el que estaba un poco seco en mi experiencia del Señor, y sentí que el Señor me estaba diciendo: “Detente.” Lo sentí diciendo: “¡Detente!” “Tal vez el Señor quiere que renuncie a mis servicios o que deje algunos de los servicios.” No estaba seguro y nosotros no teníamos el internet en esos días. Ni tampoco tenía una Biblia con concordancia, pero pedí una prestada. Busqué la palabra “detente” en la Biblia y no pude encontrar nada. Entonces, después de aproximadamente 2 semanas, encontré Salmo 46:10: “Estad quieto y sabed que Yo soy Dios.” “Estad quieto y sabed que Yo soy Dios.” Entonces leí todo el salmo, si tienes tiempo más tarde, léelo. Este salmo es tan rico, tan dulce. Cuando lees todo el salmo, hay otro versículo que dice algo así: “Hay un río, cuyas corrientes alegran la ciudad de Dios.” Luego habla de que los montes se deslicen y esto y aquello, pero Dios está en medio de ella, no será conmovida. Luego dice que Él ayuda al despuntar de la aurora. El Señor me habló a través de todo esto. No es que Él quiere que yo detuviera mis servicios, lo que él quería es que tuviese tiempo delante de Él y que estuviera quieto, sin pensar en esto o eso. Especialmente en la mañana Él quiere ser la corriente para mí, para alegrarme, de modo que cuando yo sirva, no sirva con una cara larga. ¿Alguna vez has servido con una cara larga? Sabes que dice en Malaquías: “Estas personas me sirven tristemente.”

¿Alguna vez has experimentado servir tristemente? Lamento decir, pero tengo que confesar que yo lo he hecho, pero no me gusta servir de esa manera. Me gusta servir con el corazón contento. Pero sin leer Salmo 46, todo lo que podía entender de ese sentir interior era “Detente.” Pero con ese pequeño entendimiento, no hay riqueza, no hay comunión. Ciertamente hay un sentir del Señor que podría obedecerlo, pero ni siquiera sé cómo obedecerlo. Pero cuando relaciono ese sentir con las Escrituras, el hablar es muy rico. Yo tenía 16 años cuando aprendí esto.

Sábado

1 Ped. 1:22-23 – Nota de pie 22¹, 22², 22³, 22⁴

El Señor puede hablarnos a través de Su Palabra si combinamos la Palabra escrita y la Palabra viva la cual está dentro de nosotros. Me gustaría animarnos a todos. Sé que esto no es algo nuevo para probablemente 99% de nosotros aquí, pero creo que a veces necesitamos que se nos recuerde estar quietos, porque parece que a veces como creyentes que amamos al Señor, servimos en piloto automático. A veces no hay alegría en nuestro corazón. Incluso estamos sirviendo, pero no estamos contentos con nuestras circunstancias, ya sea en casa o en el trabajo o en la vida de la iglesia. Necesitamos tiempo para ir al Señor y decirle: “Señor, no soy feliz, no soy feliz. Pero el Señor, puede sostener a los cansados con una palabra.” En realidad, esta mañana el Señor me trajo a este versículo en Isaías 50: Él puede sostener a los cansados con una sola palabra.

Haven't you ever been tired in your Christian life? Just worn out, about ready to say, “I just can't, I can't anymore. It's the same thing over and over. Yes, yes I appreciate God's purpose, but I just can't!” But just one time with the Lord, one word from the Lord, nothing outwardly changed, but inwardly you are just renewed. We need the living word and we need the supply of the written Word.

In his prayer in Ephesians 1, Paul prays for a spirit of wisdom and of revelation, the eyes of your heart having been enlightened. I linked this on Friday night with Matthew chapter 13 and we mentioned that every spiritual experience begins with love in the heart, and we need our love for the Lord renewed constantly, even daily. But do you know when you look at Matthew 13 where the sower goes to sow, this is the initiation of the Lord's ministry? Later in the New Testament it says that you are God's farm, God's building, and then at the end we know there's the reaping of first fruit and the harvest. So this thought of the seed being sown is throughout the entire New Testament. But it says very clearly, the Lord interprets what is the seed that gets sown into your heart: the seed is the Word of God. Peter develops this saying, “Having been regenerated not of corruptible seed, but of incorruptible, through the living and abiding word of God.” That was my experience as a seven-year-old boy. I was regenerated, how? Yes, my sister preached the gospel but what actually happened? The living and abiding Word of God was sown

into my heart. So you could say that the Word was sown, you could say that the Spirit came in. Then Ephesians 6 links them and says the Spirit, which Spirit is the Word of God. To know Christ in a personal, active way that He could be our reality, we need the Spirit which is the Word.